

minuir subsecuentemente bajo la influencia medicinal del bismuto, catecú y opio, que por algunos dias se le estuvo suministrando hasta la terminacion de este síntoma.

Por último: aquel enfermo, que parecia deber escaparse de las manos, en el curso de poco mas de veinte dias que siguieron á la amputacion segunda, recobró notablemente sus fuerzas y robusteció su físico. Quedó el muñon bien cicatrizado, conservándose algunos dias más en el hospital, para que su restablecimiento fuese completo.

Reflexiones.—La historia que he leído, y cuyo cuadro acabo de pintar ciertamente sin la mas levè exageracion, tal cual se ha ofrecido el caso á la observacion, me sugiere dos puntos de consideracion, por lo que la he juzgado de algun interes: primero, por haber sufrido el paciente dos amputaciones ó sea operaciones graves; la primera por la clase de lesiones que la motivaron, y la segunda, no tanto por el sitio en que fué practicada, que es, sin embargo, de grande importancia en el órden quirúrgico, por ser de las que se efectúan mas inmediatas al tronco, cuanto por las condiciones patológicas que sirvieron de precedente y de que he hecho, en el curso de la descripción histórica del caso, mérito. Los resultados obtenidos vienen á confirmar el principio, de que siempre que exista, aunque sea una muy remota esperanza en cirujía, conviene obrar con resolucion; porque en semejantes casos, en el recurso extremo de la operacion consiste la salvacion.

Deseaba presentar á la Academia las piezas todas que resultaron de la mutilacion en la primera y segunda amputacion; pero las de la primera, á pesar de mi recomendacion, no tuvieron cuidado de conservarlas; presento las de la segunda, y en dichas piezas se notan perfectamente los vestigios del trabajo patológico que allí se desempeñó, la caries, la necrósia y el trabajo regenerador para la formacion del callo de la fractura.

México, Mayo de 1866.

FRANCISCO ARMIJO.

HISTORIA NATURAL.

ESPECIE NUEVA DEL GENERO CANTHARIS.

(CANTHARIS FASCIOLATA.)

Señores:— Con motivo del estudio que tuvimos que hacer para dar nuestro dictámen sobre la *Cantharis Octomaculata* presentada á la Sociedad por el Sr. Barranco, he tenido la ocasion de estudiar otra nueva especie, muy semejante á la anterior y que aun tiene el mismo gusto para las flores del acahual y del

maíz. Mi amigo el Sr. Herrera ha tenido la bondad de poner á mi disposicion los ejemplares de que me he servido y que él mismo recogió desde hace algun tiempo, en los lugares que frecuenta este animal.

Es un insecto muy velludo que tiene 0.021^m de longitud por 0.006^m de ancho: su cuerpo es alargado, y se distingue fácilmente el torax: lleva cuatro alas, dos crustáceas y dos membranosas: su cabeza es triangular é inclinada, de base tan ancha como el coselete, y está separada de él por un estrechamiento notable: las antenas están compuestas de once articulaciones moniliformes, la segunda es muy pequeña, será la cuarta parte de la primera, tiene una figura esferoidal: esta primera es la mas grande, sobrepasa en longitud á la tercera, y desde esta aumentan de volumen hasta la quinta, comenzando á disminuir desde la sexta, hasta llegar á la penúltima: tienen la figura de un ovoides alargado, excepto la última, que siendo un poco mas grande que las anteriores, es piriforme y algo encorvada en su estremidad: la longitud de estos órganos es el duplo de la cabeza, pero son notablemente mas cortos que el resto del cuerpo: nacen abajo y en la parte interna de los ojos: son de un color negro. Los ojos son compuestos, grandes, ovalares, y situados cerca de los bordes laterales de la cabeza. En la boca se ve un labio inferior muy desarrollado, córneo, bastante consistente, de superficie peluda, y con su borde escotado: las mandíbulas son fuertes, en forma de gancho, ligeramente arqueadas, algo agudas, y desprovistas de diente córneo: los maxilares están formados de tres piezas, la mas esterna córnea y algo curva; la interna rudimentaria y la intermedia que es la mas desarrollada de todas, está terminada por un borde dentado: lleva dientes que tienen el aspecto de pelos: la parte inferior está formada por una barba redonda y ligeramente escotada: las mandíbulas son un poco mas grandes que los maxilares. El coselete es muy desarrollado y circular: hay sobre él dos manchas grandes y redondas, colocadas simétricamente en su parte média, una al lado de la otra: tiene tambien fuera de éstas otras dos mucho mas pequeñas y de la misma forma, que solo se perciben con el lente. El escudo es rudimentario, los élitros cubren todo el abdómen y son romos en su estremidad posterior. En cada uno de ellos hay dos manechas que los dividen en tres porciones iguales: una exterior casi triangular, presentando su lado interno cóncavo y el esterno convexo con su vértice dirigido hácia adelante: la otra es posterior y de forma ovalar: las dos son bastante grandes y negras. Las alas membranosas se doblan transversalmente debajo de los élitros. El abdómen tiene siete anillos: la parte dorsal es de color rojo moreno, con cuatro fagitas negras trasversales sobre sus márgenes, que son realzados: hay otra en la union de sus dos últimos anillos y el mismo color tinte el fondo de la parte média de este órgano que es hundida y sirve como de medio de union á las fagitas anteriores de los márgenes. Ademas, el último anillo está compuesto de dos labios: uno dorsal, alargado y superior, curvo y de estremidad arredondada, y otro inferior y escotado tan profundamente, que figura dos láminas triangulares, agudas y réunidas so-

lo por su base, en medio de las cuales aparece otro cuerpo saliente, en forma de lengüeta, cuya estremidad libre fuera arredondada. El labio inferior es negro, y el superior, así como la lengüeta, son de color leonado, con escepcion de la estremidad del primero que es tambien negra. La cabeza, el torax y toda la parte ventral tienen el mismo color. Los miembros anteriores son velludos, el muslo y la pierna casi iguales, el tarso se compone de cinco articulaciones que disminuyen uniformemente, desde la primera hasta la cuarta; pero la última es alargada y la mayor de todas; es casi tres veces mas grande que la otra que la antecede, y se termina por dos ganchos bien desarrollados y algo curvos. En la articulacion del tarso con la pierna hay dos apéndices cerdosos y velludos. Con escepcion de ser un poco mas grandes, los otros miembros presentan los mismos caracteres, aunque los posteriores difieren tambien por sus tarsos de cuatro articulaciones, de las cuales la última es la mayor, y en todos ellos igualmente se pueden ver á lo largo del muslo y en su parte interna, una serie de pelos que forman una especie de cepillo.

He comenzado mi descripcion, por afirmar que es un insecto el animal de que me ocupo, y así es que, seria verdaderamente inútil detenerme en demostrar esta parte de mi clasificacion: la falta del esqueleto y el estar formado de varias piezas articuladas, son caracteres que corresponden á los articulados propiamente dichos; y los ojos compuestos, las antenas que lleva en la cabeza, la forma de las mandíbulas y maxilares, y sus estuches, así como sus miembros, en número de seis, recuerdan el orden de aquellos invertebrados.

Los mismos estuches, el tener las alas membranosas plegadas transversalmente, la construccion de su boca, y sus tarsos variando de cuatro á cinco articulaciones, segun que son los miembros anteriores ó posteriores; no solo son particularidades que descubren la hermandad que tiene con los Coleópteros, sino que revelan el único y mejor carácter de los Heterómeros.

Mas este animal tiene la cabeza triangular separada del coselete por un estrechamiento muy marcado; las antenas de un grueso uniforme, los maxilares desprovistos de diente escamoso; tiene alas y estuches flexibles; luego es de la familia de los Traquelídeos.

Por otra parte, la cabeza es cordiforme é inclinada, los ojos alargados y arrifionados, los palpos gruesos en su estremidad, el cuerpo oblongo, el coselete estrecho y pequeño, los ganchos dobles, no hay diente córneo, en los maxilares, los estuches son flexibles, el abdómen blando, las articulaciones del tarso enteras, vive en medio de las flores; luego es de la tribu de los Vesicantes.

El género lo determinan sus alas y estuches tan largos como el abdómen, sus antenas filiformes mas cortas que el cuerpo, con la segunda articulacion muy pequeña, y la tercera muy grande, sus élitros flexibles, y el tamaño relativo de las piezas de los palpos: Son caracteres del género *Cantháris*.

Pero ¿cuál es la especie á que pertenece? A primera vista cualquiera di-

ria que es la misma octamaclata del Sr. Barranco: mas desde luego la forma y posicion de las manchas bastan para distinguirlas: en la que describo, no todas las manchas de los élitros son curvas: las posteriores son ovalares, y las del coselete tampoco forman una serie curva de concavidad anterior, sino que se presentan sobre una línea transversal, y las dos mas exteriores apenas se perciben: las fajas del dorso tambien son diferentes, no tiene diez, sino once articulaciones, en las anthenas y en el último anillo del abdómen, descubro unos apéndices que no he visto en aquella. De la boca tal vez pudiera sacar algunos otros caracteres diferenciales; pero los ejemplares de que me he servido para describir esta especie, están algo alterados. Es la razon porque tampoco he descrito los palpos que probablemente se habian destruido.

Así que, es preciso bautizarla con un nombre nuevo, y para el efecto me encuentro con un carácter organográfico, en la parte dorsal de su abdómen. Las listas que guarnecen sus márgenes, no siendo un carácter de los que se encuentran en las otras ya conocidas de su género, puede servir para el caso. Propongo por tanto llamarla FASCIOLATA.

México, Julio 11 de 1866.

LAURO M. JIMENEZ.

FOLLETIN.

En la última semana se ha ocupado la Escuela de Medicina en celebrar dos funciones literarias de grande interes. Fué la primera la oposicion para cubrir la plaza de adjunto á la cátedra de fisiología, y la segunda la que por disposicion suprema se abrió en la misma Escuela para proveer la plaza de subdirector del hospital de la Maternidad. Los dos opositores en la primera, que lo fueron los Sres. Carmona y Lavista, dejaron cumplidamente satisfechos al jurado y al público. La plaza fué concedida por unanimidad al Sr. Carmona. Por la misma unanimidad obtuvo la segunda el Sr. Ortega (D. Aniceto), único opositor que salió al concurso, y cuyo desempeño en la funcion fué tambien grandemente satisfactorio.

Oportunamente insertaremos en nuestra Gaceta las tesis respectivas, así como algunas otras pertenecientes á las oposiciones anteriores que ofrecen interes para la ciencia.—RR.
